

## EDITORIAL

# Ataques a la red eléctrica

**D**os nuevos ataques a la red eléctrica de media tensión sufrió en las últimas horas la Región de Tarapacá, los que afectaron en lo específico a la localidad de Pisagua en la comuna de Huarera.

Sin duda es un hecho preocupante desde el punto de vista de la lucha contra el crimen organizado, pues se trata de bandas que si bien son investigadas, hasta ahora no existen resultados en cuanto a detenidos, por lo que siguen operando en la impunidad.

Más allá de las pérdidas económicas para la empresa, se trata de un delito que pone en riesgo la seguridad de las personas debido a apagones generalizados que afectan principalmente a localidades rurales con alta población vulnerable.

Durante 2024 se registraron 172 robos de cable que implicaron cerca de 30.000 metros de cable robado en la región de Tara-

pacá. Las comunas de Alto Hospicio e Iquique concentran la mayor cantidad de hechos de este tipo, convirtiéndose en focos críticos de la problemática. No obstante, en canti-



**Más allá de las pérdidas económicas para la empresa, se trata de un delito que pone en riesgo la seguridad”.**

dad de cable robado, la Provincia del Tamarugal es muy afectada, un lugar donde estas bandas aprovechan la soledad de la pampa para actuar.

Este año el Ministerio Público logró interceptar más de 21 toneladas de cable perteneciente a empresas eléctricas en un conte-

nedor en el Puerto de Iquique, lo que da luces que este negocio es mucho más lucrativo de lo que se pensaba hace algunos años, donde solo se relacionaba a personas en situación de calle que intervenían el tendido en barrios.

Es importante, entonces, que estas investigaciones avancen con mayor celeridad, sobre todo porque afectan a miles de familias en su tranquilidad y en su calidad de vida, muchos de ellos con emprendimientos que se ven afectados y otros con temas de salud que requieren tener energía constante, donde pese a que la empresa de energía instala generadores, estos nunca reemplazan a un servicio normal.

Es importante que las personas también puedan denunciar este tipo de hechos, incluso de manera anónima, ya es la única manera de detener a los causantes y evitar que estos robos se sigan extendiendo en el tiempo y en completa impunidad.